



UADY
UNIVERSIDAD
AUTÓNOMA
DE YUCATÁN

Revista de Economía,

Facultad de Economía, Universidad Autónoma de Yucatán

Impacto de las remesas en la participación laboral por género del sector turístico: evidencia para la Península de Yucatán, México

The impact of remittances on gender-specific labor force participation in the tourism sector: evidence from the Yucatán Peninsula, Mexico

Hazael Cerón Monroy¹, Fernando García Mora²



Resumen

Las remesas han sido un instrumento para el impulso de los microemprendimientos, efecto que se puede traducir en la actividad turística. El objetivo de este documento consiste en estimar el impacto de las remesas internas e internacionales en la participación laboral de actividades asalariadas y por cuenta propia en el sector turístico, y evaluar si el efecto es diferenciado por género. Utilizando un modelo de *Propensity Score Matching* y datos provenientes de la ENIGH 2024 para la península de Yucatán -región representativa del turismo y caracterizada por significativos flujos de remesas-, se encontró que las remesas operan como un factor de reconfiguración en la participación laboral. En línea con la literatura que identifica a las remesas como mecanismo de relajación de restricciones de liquidez y promotor de microemprendimientos, las mujeres receptoras de remesas internas e internacionales presentan una mayor probabilidad de inserción turística por cuenta propia, lo cual es potencialmente atribuible a que las mujeres canalizan este flujo de recursos hacia estrategias autónomas por condiciones como mayor número de menores en el hogar, mayor número de integrantes, menor educación superior del jefe del hogar y mayor arraigo rural e indígena en el hogar. En el caso de los hombres, las remesas internas funcionan como mecanismo de sustitución laboral en el trabajo turístico asalariado, mientras que las internacionales lo hacen para el trabajo turístico por cuenta propia.

Palabras clave: Remesas internas, Remesas internacionales, Sector turístico, Tratamiento, México, Género

Clasificación JEL: F24, J16, Z32, J22, L26.

1- Universidad Anáhuac México e Instituto Politécnico Nacional, México, Correo electrónico: hazaelceron@anahuac.mx

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2942-8153>

3- Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, México, Correo electrónico: fgarciam@azc.uam.mx

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6858-4952>



e-ISSN: 2395-8715. Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0)

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

RECEPCIÓN: 1 Diciembre 2025 ACEPTACIÓN: 14 Abril 2026

REVISTA DE ECONOMÍA: Vol. 43 - Núm 107 JULIO A DICIEMBRE DE 2026: Págs. 160-191

Abstract

Remittances have been a mechanism for promoting micro-enterprises, an effect that can translate into increased tourism-related activity. The objective of this paper is to estimate the impact of internal and international remittances on labor force participation in wage employment and self-employment within the tourism sector, and to assess whether these effects differ by gender. Using a Propensity Score Matching model and data from the 2024 ENIGH for the Yucatán Peninsula—a region representative of tourism activity and characterized by significant remittance inflows—we find that remittances are one of the factors that reshape patterns of labor participation. Consistent with the literature that identifies remittances as a mechanism for relaxing liquidity constraints and promoting microenterprises, women receiving both internal and international remittances exhibit a higher probability of participating in the tourism sector through self-employment. This pattern is potentially explained by the tendency of women to channel these resources into autonomous livelihood strategies, particularly in households with a higher number of children, larger household size, lower levels of higher education among household heads, and stronger rural and indigenous ties. In contrast, for men, internal remittances appear to function as a mechanism of labor substitution in wage employment within the tourism sector, while international remittances are associated with substitution toward self-employment in tourism.

Keywords: Remittances, Tourism sector, Treatment, Mexico, Gender

JEL Classification: F24, J16, Z32, J22, L26.

1. Introducción

La influencia de las remesas en el turismo se ha manifestado de diversas maneras. Por un lado, han incrementado el gasto y la participación de los turistas en el turismo doméstico (Mora-Rivera *et al.*, 2019; Mora-Rivera y García-Mora, 2021). Asimismo, han aumentado la inversión en contextos de estabilidad política (Hasan *et al.*, 2022) y han contribuido al desarrollo y a la cultura turística (Tackie *et al.*, 2024). También han fortalecido la resiliencia de la demanda turística al elevar el ingreso de los hogares y abrir oportunidades para el desarrollo de infraestructura (Hasan, *et al.*, 2022; Kharel *et al.*, 2025). De igual forma, las remesas han generado oportunidades de empleo (Makwembere *et al.*, 2024) y han apoyado el crecimiento económico al mejorar el acceso a la educación, ampliando los conocimientos y habilidades de la población (Dahal y Shrestha, 2023). Más recientemente, estudios en países en desarrollo sugieren que las remesas pueden promover empleo turístico inclusivo y con diferencias de género, aunque la evidencia aún es incipiente (Makwembere *et al.*, 2024).

En 2024, el turismo internacional generó alrededor de 1.6 billones de dólares a nivel mundial, lo que representa un incremento aproximado del 3% respecto a 2023 y del 4% en comparación con 2019. Cabe destacar que los ingresos por turismo internacional ya habían

recuperado sus niveles previos a la pandemia desde 2023. Por otra parte, se estima que en 2024 se registraron alrededor de 1,445 millones de turistas internacionales (visitantes que pernoctan) en todo el mundo, lo que representa un incremento del 11% respecto a 2023, cantidad casi cercana al dato prepandemia de 2019 con 1,465 millones (ONU Turismo, 2025). Se estima además que el turismo genera 10.3% del PIB mundial y alrededor de 371 millones de empleos en el mundo (WTTC, 2025).

En el ámbito mundial, las remesas muestran un crecimiento estimado del 4.6% entre 2023 y 2024, elevándose de 865 mil millones a 905 mil millones de dólares. Este aumento supera las proyecciones iniciales, que anticipaban únicamente un crecimiento del 3% (Banco Mundial, 2024). Asimismo, existe una enorme movilidad humana, factor que origina que, al menos 281 millones de personas en todo el mundo (3.6% de la población mundial) residen en un país diferente al de su nacimiento (Organización Internacional para las Migraciones, 2024). En cuestión de género, las mujeres se empoderan al recibir remesas e inician microemprendimientos turísticos (Chapagai, 2024). Este grupo poblacional constituye el 54% de los empleos turísticos a nivel mundial, sin embargo, están escasamente representadas en puestos profesionales del sector y suelen ganar entre un 10% y 15% menos que los hombres (ONU turismo, 2019).

El turismo y las remesas son dos de las fuerzas económicas más dinámicas en los países en desarrollo y, de manera particular, en México. México ocupa el sexto lugar en la recepción de turistas internacionales con 45 millones en 2024, lo que genera una entrada de ingresos de 32,956 millones de dólares, ubicándolo en el decimocuarto lugar a nivel internacional (ONU Turismo, 2025). En cuanto a las remesas, México ocupa el segundo lugar mundial y el primero en América Latina con un flujo que ascendió a 64,746 millones de dólares en 2024 (Banxico, 2025). Respecto al mercado laboral en México, el turismo es la segunda actividad con mayor empleo femenino, con un 46% de participación de las mujeres en este sector (STyPS, 2025).

A pesar de la importancia económica de ambas fuentes de ingreso y de las aportaciones de la literatura, aún existen huecos en el análisis de las remesas y su influencia en la actividad turística. En consecuencia, la presente investigación es importante por las siguientes razones: primera, la mayoría de los estudios sobre remesas y turismo se han concentrado en efectos macroeconómicos sobre demanda o ingreso turístico, sin profundizar en cómo las remesas reconfiguran los mercados laborales en destinos turísticos específicos. Segunda, aunque existe evidencia en favor de un efecto ingreso de las remesas, mismo que indica que un aumento de estas puede desplazar la oferta de trabajo fuera de actividades asalariadas, no es claro si ese desplazamiento ocurre también en el empleo turístico y bajo qué modalidades ocupacionales. Tercero, la relación entre remesas y emprendimiento ha sido discutida ampliamente, pero la evidencia empírica sobre su impacto sectorial en turismo y, sobre todo, su heterogeneidad por género sigue siendo limitada e inexplorada en términos de magnitud y signo.

Ante la importancia que el turismo y las remesas representan para México, la presente investigación tiene por objetivo evaluar el impacto diferenciado de las remesas internas e internacionales en la participación laboral de la actividad turística en México, examinando además efectos diferentes según el género. Las preguntas de investigación que

surgen son dos: 1) ¿las remesas internas e internacionales tienen efecto en la participación en actividades asalariadas y por cuenta propia del sector turístico?; y 2) ¿las remesas internas e internacionales tienen efectos diferenciados por género, en la participación laboral de las actividades asalariadas y por cuenta propia del sector turístico?

Para responder ambas preguntas, el análisis se realizó en una región de México representativa de la recepción de remesas internas e internacionales, pero además representativa de la presencia de actividades turísticas: la península de Yucatán. Para evaluar los efectos se estimó la diferencia entre individuos receptores de remesas y no receptores respecto a la probabilidad de trabajar en actividades turísticas utilizando un modelo de *Propensity Score Matching* (PSM) (Becker e Ichino, 2002; Rubin, 1974; Rosembaum y Rubin, 1983).

Los resultados indican que las remesas internas tienen un impacto negativo en la participación laboral en trabajo turístico por cuenta propia y en trabajo turístico asalariado, causado por un efecto ingreso; mientras que las remesas internacionales tienen un impacto positivo. No obstante, cuando se realiza el análisis por género, las remesas internas e internacionales tienen un impacto positivo en la probabilidad de que las mujeres se inserten en actividades turísticas por cuenta propia, y solamente las remesas internas en el caso de trabajo turístico asalariado. En el caso de los hombres el impacto es más ambiguo, pues con las remesas internacionales se genera un efecto ingreso que disminuye su participación en empleo turístico asalariado y en trabajo por cuenta propia, pero con las remesas internas el impacto es positivo en actividades turísticas por cuenta propia y negativo en empleo turístico asalariado.

El resto del estudio está organizado de la siguiente manera. La sección siguiente presenta la literatura relevante acerca de la influencia de las remesas en el turismo y su vinculación con el género. El método de PSM y los datos utilizados se explican en la sección 3. La sección 4 reporta y discute los resultados generados. Las conclusiones se destacan en la sección 5.

2. Revisión de la literatura

2.1. Influencia de las remesas en actividades productivas

La teoría económica sostiene que las remesas pueden transformarse en capital productivo cuando se asignan a actividades que generan ingresos futuros, tales como la creación de microempresas, la agricultura, el comercio o los servicios. Bajo esta lógica, las remesas no sólo cumplen una función de alivio inmediato al consumo, sino que también pueden modificar la trayectoria económica de los hogares al permitirles invertir, acumular activos y diversificar fuentes de ingreso.

En este sentido, diversos estudios han destacado que las remesas operan como un mecanismo que relaja restricciones de crédito y liquidez, especialmente en contextos donde el acceso al financiamiento formal es limitado; esto facilita el arranque y la expansión de pequeños negocios familiares y emprendimientos locales (Verma *et al.*, 2025; Vaaler, 2011; Bettin *et al.*, 2024). Además, se reconoce que las remesas poseen ventajas frente a otras fuentes de financiamiento: tienden a ser flujos relativamente estables a lo largo del

tiempo, se adaptan bien a inversiones de pequeña escala y llegan acompañadas de un componente social significativo, ya que los migrantes suelen mantener vínculos estrechos con sus comunidades de origen (Vaaler, 2011). Desde esta perspectiva ampliada, no sólo importa el dinero que se envía, sino también las ideas, conocimientos y prácticas que viajan con él, las llamadas “remesas sociales”, capaces de fortalecer el entorno emprendedor e incluso impulsar cambios institucionales favorables a la iniciativa económica en los países de origen (Levitt, 1998; Bettin *et al.*, 2024).

La evidencia empírica respalda estas interpretaciones. Investigaciones en economías en desarrollo muestran que las remesas pueden estimular inversiones productivas y decisiones de negocio, al tiempo que reducen las restricciones presupuestarias de los hogares (Yang, 2011; Vaaler, 2011; Naudé *et al.*, 2017).

En América Latina, Ramírez (2013) indica que las remesas permiten a los hogares sortear barreras financieras, incrementar la compra de activos y emprender negocios, especialmente en zonas rurales y regiones de alta migración. De manera consistente, Shapiro y Mandelman (2016) encuentran que las remesas tienden a aumentar en mayor medida el autoempleo y las actividades por cuenta propia en comparación con el empleo asalariado, lo cual sugiere que los hogares receptores utilizan estos recursos como capital semilla para estrategias productivas autónomas. Asimismo, muestran que las remesas elevan la probabilidad de microemprendimiento cuando existen restricciones crediticias, reforzando la idea de que funcionan como una vía alternativa de financiamiento para el emprendimiento familiar.

No obstante, la influencia productiva de las remesas no es lineal y directa. Al incrementar el ingreso disponible, especialmente en periodos de crisis, pueden generar un “efecto ingreso” que reduzca la necesidad de buscar empleo asalariado. Esta menor oferta de trabajo formal puede presionar al alza los salarios durante recesiones, pero también ralentizar la recuperación económica al afectar la dinámica del mercado laboral. Así, las remesas actúan simultáneamente como estabilizador del bienestar doméstico y como fuerza que reconfigura los patrones de empleo y producción. En línea con estos argumentos, estudios recientes incluso sugieren efectos macroeconómicos más amplios: las remesas pueden promover innovación y acelerar el crecimiento de la productividad total de los factores en los países receptores, lo cual refuerza su potencial como motor de desarrollo (Verma *et al.*, 2025).

Finalmente, esta relación entre remesas y actividades productivas también se ha observado en sectores específicos. Por ejemplo, Kharel *et al.* (2025) destacan que las remesas sostienen y estabilizan industrias sensibles a choques externos, como el turismo en Nepal, al servir como fuente de ingresos que permite mantener inversiones y empleo en contextos de alta vulnerabilidad.

En suma, la literatura muestra que las remesas no deben entenderse únicamente como transferencias para consumo, sino como recursos con capacidad de impulsar emprendimientos, financiar inversiones pequeñas y reorientar la estructura productiva local, aunque con efectos diferenciados según el contexto económico, institucional y sectorial.

2.2. Influencia de las remesas en el sector turístico

La literatura muestra consenso en que las remesas recibidas por habitantes de destinos turísticos incrementan su participación y gasto en actividades turísticas, además de contribuir al desarrollo local. En términos generales, la evidencia sugiere que las remesas actúan como un ingreso adicional que puede destinarse tanto al consumo turístico como a otras formas de dinamización económica del territorio. No obstante, el impacto de estos flujos no es homogéneo y puede variar según características del destino como su estructura productiva, el tipo de segmento de turismo dominante, la composición sociodemográfica de los hogares receptores, así como por las condiciones institucionales y de política pública que facilitan o restringen su canalización hacia el sector turístico (Mora-Rivera *et al.*, 2019; Mora-Rivera y García-Mora, 2021; Hasan *et al.*, 2022; Tackie *et al.*, 2024; Kharel *et al.*, 2025).

Desde esta perspectiva, la influencia de las remesas en el turismo se ha manifestado mediante diversos mecanismos. Por un lado, se ha observado que incrementan el gasto y la participación en turismo doméstico, en tanto elevan el ingreso disponible del hogar y relajan restricciones presupuestarias que limitan el consumo de servicios turísticos (Mora-Rivera *et al.*, 2019; Mora-Rivera y García-Mora, 2021). Por otro lado, pueden estimular la inversión en turismo cuando existen condiciones favorables de estabilidad política y expectativas de bajo riesgo, lo que facilita que los recursos sean canalizados a proyectos turísticos o actividades complementarias (Hasan *et al.*, 2022). Asimismo, las remesas contribuyen al fortalecimiento de la cultura turística, al desarrollo de vínculos socioculturales y al intercambio cultural que se traduce en dinamismo local del turismo, siempre que existan entornos que permitan transformar estos flujos en capacidades y oferta territorial (Tackie *et al.*, 2024). Finalmente, se reconoce que las remesas pueden elevar la resiliencia de la demanda turística ante choques externos, al sostener el consumo de los hogares y abrir oportunidades para el desarrollo de infraestructura económica y social en los destinos (Kharel *et al.*, 2025).

De forma indirecta, también se ha documentado su contribución al empleo y al crecimiento económico mediante el incremento de accesibilidad educativa y formación técnica, elevando conocimientos y habilidades útiles para el mercado laboral turístico (Makwembere *et al.*, 2024; Dahal *et al.*, 2023).

La evidencia para México respalda especialmente el mecanismo de consumo turístico. Utilizando un modelo de tratamiento, Mora-Rivera *et al.* (2019) demostraron que las remesas internacionales tienen un impacto positivo en el consumo turístico interno. Asimismo, controlando por posibles problemas de endogeneidad, se ha encontrado que las remesas internacionales tienen un efecto positivo y estadísticamente significativo tanto en la probabilidad de realizar turismo doméstico como en el monto gastado en este rubro. Esto sugiere que el ingreso por remesas actúa como un recurso financiero que reduce las limitaciones de liquidez que impide a muchos hogares participar del turismo, fortaleciendo la actividad turística nacional desde el lado del consumo (Mora-Rivera y García-Mora, 2021). Por su parte Cerón y Mora (2014) con un modelo por corrección de selectividad, encontraron que por cada peso que ingresa a México por concepto de remesas

internacionales, el 6% se gasta en turismo interno siendo el turismo nostálgico una oportunidad.

Sin embargo, la relación entre remesas y turismo no siempre es lineal ni estrictamente positiva. En el caso del sur de Asia, se ha identificado un efecto negativo de las remesas internacionales sobre los ingresos turísticos, explicado por el hecho de que los hogares receptores destinan dichos recursos principalmente a consumo básico, reduciendo incentivos de ahorro e inversión productiva. No obstante, esta relación cambia significativamente cuando existe estabilidad política: bajo entornos de bajo riesgo, las remesas pueden orientarse hacia inversión turística, ya que los inversionistas domésticos perciben mayores garantías para canalizar recursos al sector. De manera complementaria, la estabilidad política y la inversión extranjera directa muestran efectos positivos sobre el desarrollo del turismo internacional, reforzando la idea de que los efectos de las remesas dependen de la gobernanza y del entorno institucional (Hasan *et al.*, 2022).

En la misma línea, se ha argumentado que las remesas inciden positivamente en el desarrollo turístico local a través de canales socioculturales. La evidencia sugiere que las remesas fortalecen el intercambio cultural, y que este intercambio actúa como mecanismo mediador entre el ingreso remitido y el crecimiento del turismo regional. Bajo este enfoque, las remesas no sólo estimulan el turismo por la vía económica, sino también mediante procesos sociales que fortalecen identidad, hospitalidad y dinámicas culturales que atraen o sostienen la actividad turística. En este sentido, se enfatiza el papel de la política pública, especialmente en inversión de infraestructura turística (transporte, vivienda, equipamiento urbano) y en esquemas de colaboración público-privada que permitan maximizar los beneficios de estos flujos para las comunidades receptoras (Tackie *et al.*, 2024).

Además de impulsar consumo e intercambio cultural, las remesas han sido conceptualizadas como un mecanismo financiero que sostiene y estabiliza la industria turística. Más que entender remesas y turismo como fuentes complementarias de ingreso territorial, se propone que las remesas funcionen como una fuente propia de financiamiento para el sector, ya que elevan el ingreso disponible del hogar, incrementan la demanda por turismo doméstico y facilitan oportunidades para expandir infraestructura local (Hasan *et al.*, 2022). Este enfoque acentúa su papel contracíclico: cuando el turismo enfrenta crisis, las remesas permiten amortiguar la caída del ingreso familiar y sostener la economía turística local a través del consumo y la inversión básica (Kharel *et al.*, 2025).

Cabe señalar que los estudios hasta aquí descritos se han enfocado en el análisis de las remesas internacionales y su impacto en el turismo, pero no se han evaluado efectos diferenciados con respecto a las remesas internas. De acuerdo con Mora-Rivera *et al.* (2024), en un estudio de gastos en salud, los efectos de las remesas internacionales tienen un efecto más profundo, mientras que las remesas internas tienen un efecto menor, pero con un mayor efecto multiplicador debido a que más hogares las reciben. Adicionalmente, Aguayo *et al.* (2021) identificaron que existen diferencias en el consumo de los hogares, mientras que las remesas internacionales tienen un mayor impacto en la proporción del gasto destinada a ropa femenina, seguros y bienes de consumo duraderos; las remesas internas influyen en mayor medida en la proporción del ingreso asignada a alimentos, salud y educación.

En conclusión, las remesas pueden influir en el turismo desde múltiples dimensiones: expansión de la demanda turística doméstica, canalización de inversión bajo condiciones institucionales favorables, dinamización sociocultural del turismo local, estabilización del sector ante choques, fortalecimiento de capacidades laborales vía educación, y transformación diferenciada de oportunidades económicas por género. Así, el impacto de las remesas en destinos turísticos no debe asumirse como automático, sino como un resultado condicionado por estructuras locales, entorno político y capacidades territoriales para convertir ingreso remitido en desarrollo turístico sostenible.

2.3. Remesas, género y turismo

La relación entre remesas y turismo exige incorporar una perspectiva de género porque los efectos de estos flujos sobre el desarrollo turístico y el mercado laboral no son neutrales entre mujeres y hombres (Caparrós, 2018). En primer lugar, la literatura coincide en que las remesas de trabajadores migrantes incrementan el ingreso disponible de los hogares, lo que facilita una mayor participación en actividades relacionadas con el turismo, tanto desde el consumo con más gasto turístico (Cerón y Mora, 2014); así como desde la oferta con autoempleo y microemprendimientos turísticos, como restaurantes y artesanías (Priya y Singh, 2025) especialmente en áreas rurales (Kakhkharov, 2018). Además, se argumenta que una parte de las remesas puede destinarse a infraestructura turística –transporte, equipamiento urbano o vivienda– lo que es especialmente relevante en sectores que requieren capital como la restauración y la hotelería (Kakhkharov, 2018; Shapiro y Mandelman, 2016; Woodruff y Zenteno, 2001).

En el largo plazo, se abren oportunidades específicas para mujeres en ramas como la hospitalidad, los restaurantes y las guías de turistas, siempre que el entorno institucional favorezca su incorporación y permanencia (Organización Internacional del Trabajo, 2022). De esta manera, más allá de ser un ingreso privado, las remesas se entienden como un mecanismo financiero que puede estimular la demanda turística, fortalecer capacidades locales e incluso ampliar la base productiva del turismo en territorios receptores. En consonancia con la evidencia microeconómica, el comportamiento de las remesas afecta de manera decisiva la participación en la fuerza laboral y la composición del empleo entre trabajo no asalariado y asalariado a lo largo del ciclo económico (Shapiro y Mandelman, 2016).

Este potencial, sin embargo, depende de marcos de crecimiento inclusivo, donde tanto hombres como mujeres tengan participación. El Departamento del Tesoro (2023) en Sudáfrica y Asaleye y Stridom (2023) subrayan que el crecimiento económico sin inclusión tiende a reproducir desigualdades estructurales, por lo que se requieren reformas orientadas a distribuir beneficios de manera equitativa y sostenible. En esa línea y con relación al turismo, Makwembere *et al.* (2024). sostienen que las remesas pueden promover empleo incluyente por género en países en desarrollo, aunque con efectos diferenciados según el género; específicamente las remesas incrementan el empleo turístico masculino en el corto y largo plazo, mientras que para las mujeres su efecto tiende

a aparecer sólo a largo plazo, lo que evidencia asimetrías importantes en la forma en que estos flujos se traducen en oportunidades laborales.

Desde el marco de la economía feminista, la migración y las remesas afectan de manera distinta la participación laboral de hombres y mujeres debido a desigualdades previas en poder económico, roles domésticos y acceso a recursos (Scogin, 2024; Kabeer, 1999). La evidencia muestra que las remesas pueden empoderar a las mujeres al proveer recursos propios, aumentar su independencia económica y facilitar inversiones en educación o emprendimientos (Chapagai, 2024); pero también pueden incrementar cargas domésticas cuando los hombres migran, reforzando una división sexual del trabajo que limita su inserción laboral efectiva (Kabeer, 2000), aunque las remesas pueden aliviar la carga de trabajo (Khatttri, 2023). Pfeiffer *et al.* (2007) sostienen que, cuando las remesas se convierten en capital controlado por las mujeres, aumentan sus probabilidades de emprender o integrarse al mercado laboral, lo que puede elevar el bienestar agregado e impulsar empleos más inclusivos en sectores como el turismo, impulsadas además por el aumento en el nivel de educación (Sapkota y Malakar, 2021).

En el turismo, estas dinámicas se cruzan con una estructura laboral históricamente feminizada pero segmentada. A nivel global, las mujeres representan una parte mayoritaria de la fuerza de trabajo turística, pero se concentran en ocupaciones de baja calificación y remuneración, con subrepresentación en puestos directivos y sobrerrepresentación en empleos de tiempo parcial o casuales; además enfrentan discriminación, segregación ocupacional y tensiones entre trabajo y familia (Hutchings *et al.*, 2020). El turismo es uno de los sectores económicos que se ha descrito como beneficioso para empoderar y ayudar a las mujeres a progresar debido a su naturaleza diversa, dinámica y flexible (Caparrós, 2018).

La literatura sobre turismo señala que las mujeres tienden a concentrarse en ocupaciones de servicios turísticos como alojamiento, restauración, artesanías y comercio, mientras que los hombres participan con mayor frecuencia en actividades más diversificadas o de mayor exposición al riesgo (Figueroa-Domecq *et al.*, 2020). En este escenario, las remesas pueden facilitar el emprendimiento femenino dentro del sector turístico al proveer capital inicial o ingreso de respaldo; no obstante, normas sociales, roles de género y aversión diferencial al riesgo influyen en la elección de actividades económicas. Aunque se documenta mayor orientación femenina hacia prácticas sostenibles y mayor cautela ante el riesgo, existen evidencias de que, con recursos y apoyo adecuados, las mujeres gestionan riesgos de forma efectiva y sostienen emprendimientos turísticos exitosos (Figueroa-Domecq *et al.*, 2023).

En destinos específicos, su rol suele vincularse con alojamiento, alojamiento en casas particulares, servicios de restauración, elaboración de souvenirs, venta ambulante, cocina y limpieza de espacios públicos; sectores donde pesan barreras estructurales como menor acceso educativo, formación turística limitada, la condición física, el idioma, el entorno familiar y la capacidad de establecer sus propios criterios (Tristani *et al.*, 2022). La literatura sobre emprendimiento turístico también advierte que la identidad empresarial de las mujeres está atravesada por su posición social y la presión entre la esfera doméstica y la profesional (Bagheri *et al.*, 2022), a lo que se suman obstáculos como escasa experiencia

gerencial, apoyo gubernamental insuficiente, discriminación estructural y dificultades de financiamiento (Ditta-Apichai *et al.*, 2024; Ghaderi *et al.*, 2023), las cuales han sido solventadas con la utilización de la plataforma de Facebook (Ditta-Apichai *et al.*, 2024) y con autenticidad, generación de experiencias y la innovación en actividades de turismo en zonas marginadas (Martini *et al.*, 2020)

Los sesgos culturales y roles de género limitan aún más su capacidad para iniciar y gestionar negocios, asignándoles responsabilidades de cuidado que se traducen en estereotipos sobre su supuesta menor racionalidad económica (Tovmasyan, 2022). El trabajo turístico femenino puede alterar dinámicas de poder en el hogar y aumentar el estrés por la doble carga laboral y doméstica (Möller, 2012), con evidencia reciente que muestra entre 70% y 98% de mujeres en turismo enfrentando falta de apoyo, brechas de habilidades, desigualdad salarial y bajo acceso a trayectorias de ascenso, sobre todo en madres solteras (Lindvert *et al.*, 2024). Xu *et al.* (2018) señalan que la inserción de mujeres rurales en iniciativas emprendedoras vinculadas al turismo ha tenido efectos que van más allá de la reducción de la pobreza, porque ha ayudado a mejorar el acceso a conocimientos, al ejercicio de derechos y a otras capacidades fundamentales, promoviendo así una disminución integral de la pobreza.

En México, estos patrones se observan en actividades turísticas comunitarias y artesanales. En la península de Yucatán, por ejemplo, la creación de talleres artesanales ha generado empleo para mujeres en zonas rurales; sin embargo, persisten restricciones para traducir esa participación en autonomía plena, debido a esquemas productivos limitados y a la reproducción de estructuras socioculturales hegemónicas que reducen el control femenino sobre decisiones y procesos productivos (Fierro *et al.*, 2014).

De acuerdo con el estudio realizado por la ONU Turismo (2019), aunque las mujeres representan alrededor del 54% de la fuerza laboral mundial en el sector turístico, su presencia disminuye de manera notable conforme se avanza hacia puestos de mayor jerarquía. En efecto, ocupan menos del 40% de las posiciones de gestión, menos del 20% de los cargos de alta dirección y menos del 8% de los asientos en consejos de administración. Esta brecha se reproduce en todas las regiones: el sector alojamiento concentra a muchas mujeres en labores operativas y de menor nivel, pero son muy pocas las que acceden a roles directivos (WTTC, 2024). A ello se suma que, en promedio, las mujeres perciben remuneraciones horarias significativamente menores que los hombres, y las agencias de viajes y operadores turísticos evidencian también diferencias salariales por género dentro de la industria turística (ONU Turismo, 2019).

Asimismo, ciertos empleos turísticos continúan fuertemente masculinizados -como el de guías de turistas- en prácticamente todas las regiones del mundo, desde África hasta Asia-Pacífico. Este patrón se sostiene por normas de género restrictivas, estereotipos persistentes y diversas formas de violencia de género, incluyendo acoso sexual y condiciones de inseguridad que dificultan la participación femenina. En contraste, el turismo comunitario, las industrias creativas vinculadas y el alojamiento destacan como ámbitos donde las mujeres encuentran mayores oportunidades de inserción y desarrollo económico dentro del turismo a nivel global (ONU Turismo, 2019).

En México, al segundo trimestre de 2025, el turismo generó alrededor de 4.98 millones de empleos, representando el 9.2% del empleo nacional y un incremento de 127,334 nuevos puestos de trabajo en comparación con el mismo periodo de 2024 (Sectur, 2025). Las mujeres representan el 46% de la mano de obra en el sector turístico (STyPS, 2025).

En conjunto, la literatura sobre “remesas, género y turismo” sugiere que las remesas pueden fortalecer el turismo al incrementar consumo, inversión local e infraestructura, pero su contribución a la igualdad de género en el empleo turístico es condicionada. La evidencia empírica muestra impactos diferenciados por sexo en empleo e ingresos turísticos, mientras que los enfoques feministas explican estas brechas por desigualdades previas en roles domésticos, oportunidades laborales y acceso a recursos. Por ello, comprender el papel de las remesas en destinos turísticos implica no sólo analizar su volumen y uso, sino también las estructuras de género que median su transformación en desarrollo turístico incluyente.

En síntesis, las remesas pueden dinamizar turismo e inclusión, pero no de forma automática ni simétrica. Se requieren condiciones económicas y políticas que permitan que su impacto productivo no reproduzca la segmentación laboral.

3. Datos y métodos

3.1. Datos

La información utilizada en esta investigación proviene de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH) (INEGI, 2024). Esta encuesta se levanta de forma bienal y ofrece representatividad a nivel nacional, estatal y por ámbito rural/urbano. El diseño muestral es probabilístico, estratificado, de dos etapas y por conglomerados. La unidad de selección es la vivienda, la unidad de observación es el hogar y la unidad de análisis son los hogares, las viviendas y los integrantes de los hogares.

Para este estudio se consideraron los tres estados de la región sureste del país, representativos del sector turístico: Quintana Roo, Campeche y Yucatán, mismos que integran la Península de Yucatán, y que además reportan recepción de remesas. Los destinos turísticos de sol y playa no figuran entre los estados con mayor peso relativo de remesas respecto al PIB, pero sí muestran recepción significativa en ciertos municipios turísticos.

La muestra final está conformada por 18,112 individuos de 18 años o más, lo que representa aproximadamente 3.8 millones de personas en términos poblacionales. Este rango de edad se consideró para evitar un posible sesgo proveniente de información laboral de individuos menores de edad. El objetivo central de la ENIGH es identificar la cantidad, estructura y distribución del ingreso y los gastos de los hogares. Asimismo, proporciona información detallada de cada integrante del hogar, como su rol (jefe(a), cónyuge, hijo(a), etc.), sus actividades económicas y diversas características sociodemográficas (edad, género, escolaridad, ocupación, entre otras) (INEGI, 2024).

Además de estas características, la ENIGH permite reconocer el sector económico en el que se desempeña cada individuo ocupado dentro del hogar, lo que posibilita

distinguir con precisión a quienes laboran en actividades por cuenta propia y asalariadas vinculadas al sector turístico. Las actividades consideradas incluyen: servicios de hospedaje, restaurantes, transporte ferroviario, terrestre, marítimo y aéreo de pasajeros, renta de equipo de transporte, agencias de viajes y otros servicios de reservación (tours, visitas guiadas, etc.), así como actividades culturales, recreativas y deportivas. En específico se construyó una variable binaria que toma el valor uno si el individuo desarrolla alguna actividad turística y cero en caso contrario. Una vez construida esta variable se definieron dos adicionales, ambas binarias, a fin de poder analizar efectos diferenciados por tipo de actividad turística. La primera identifica a aquellos individuos que trabajan en una actividad asalariada del sector turístico, mientras que la segunda identifica si el individuo trabaja en una actividad por cuenta propia vinculada con el turismo.

Finalmente, la encuesta también recopila información sobre ingresos por remesas, tanto internas como internacionales. Las remesas internas corresponden a transferencias realizadas por otros hogares dentro del país, mientras que las remesas internacionales se refieren a ingresos provenientes del extranjero. Esto permite identificar con claridad si un hogar recibe remesas internas, internacionales o ambas. Para operacionalizar la recepción de remesas en nuestro estudio, se construyeron dos variables binarias. La primera, asociada con remesas internacionales, toma el valor uno si el hogar reporta haber recibido ingresos provenientes de otros países y cero en caso contrario. La segunda, vinculada con remesas internas, toma el valor uno si el hogar reporta haber recibido transferencias de otros hogares dentro de México. Cabe señalar que, dado que nuestro análisis se realiza a nivel individual, la información de remesas del hogar se imputa a todos los individuos que lo integran. Es decir, si un hogar reporta haber recibido remesas internacionales, todos los individuos dentro del mismo se consideran como receptores de remesas. Esta decisión se tomó fundamentalmente porque la ENIGH no permite identificar información de remesas a nivel individual.

3.2 Metodología

La idea central de nuestra estrategia de identificación consiste en asumir que recibir remesas –ya sean internas o internacionales– puede interpretarse como un “tratamiento”, por lo que la técnica a utilizar es el *Propensity Score Matching* (Becker e Ichino, 2002). Bajo este enfoque, nuestro objetivo es estimar el impacto de dicho tratamiento sobre una variable de resultado: trabajar en el sector turístico. Para ello, es necesario estimar la diferencia en esta variable atribuible a recibir remesas.

Propensity score matching

Una forma de estimar la diferencia entre individuos receptores y no receptores respecto a la probabilidad de trabajar en actividades turísticas es mediante el enfoque estándar de *matching* (Rubin, 1974). De acuerdo con esta metodología, para cada individuo i , con $i = 1, 2, \dots, N$, el efecto de tratamiento, Δ_i , puede definirse como la diferencia entre individuos *tratados* y *no tratados*:

$$\Delta_i = Y_{1i} - Y_{0i} \tag{1}$$

donde Y_{1i} y Y_{0i} representan los resultados potenciales para los individuos tratados y no tratados, respectivamente. Sin embargo, para cada individuo i sólo es posible observar uno de estos resultados; el otro corresponde a un escenario contrafactual inobservable a partir de los datos.

Siguiendo a Ghalib *et al.* (2015), la ecuación (1) puede reformularse para estimar el efecto promedio del tratamiento sobre los tratados (*Average Treatment effect on the Treated*, ATT). Formalmente, este se expresa como:

$$ATT = E(\Delta|D = 1) = E(Y_1|D = 1) - E(Y_0|D = 1) \quad (2)$$

donde D es una variable indicadora del estado de tratamiento ($D = 1$ si el individuo recibe remesas y $D = 0$ en caso contrario). El principal problema de la ecuación (2) es la inobservabilidad de $E(Y_0 | D = 1)$, es decir, el resultado hipotético que habrían obtenido los individuos tratados en ausencia de tratamiento. La ecuación (2) puede reescribirse como:

$$E(Y_1|D = 1) - E(Y_0|D = 1) = ATT - [E(Y_0|D = 0) - E(Y_0|D = 1)] \quad (3)$$

Los términos $E(Y_1 | D = 1)$ y $E(Y_0 | D = 0)$ pueden estimarse directamente; sin embargo, no son suficientes para identificar el ATT. El efecto sólo sería identificable si el sesgo fuese nulo, es decir, si $E(Y_0 | D = 0) = E(Y_0 | D = 1)$. Cuando se trabaja con datos no experimentales, esta condición rara vez se cumple, ya que las variables que determinan la participación en el tratamiento (recibir remesas) también influyen en la variable de resultado. Esto genera un problema de sesgo por autoselección.

Para obtener estimaciones insesgadas del ATT, Rosenbaum y Rubin (1983) propusieron el uso del *propensity score matching* (PSM). Esta metodología requiere dos supuestos fundamentales: exogeneidad del tratamiento y superposición.

El supuesto de exogeneidad establece que las diferencias en los resultados potenciales –con y sin tratamiento– se atribuyen únicamente al tratamiento, condicionado a un vector de covariables observables $\mathbf{X}$. Para que este supuesto se cumpla, el vector $\mathbf{X}$ debe incluir un conjunto suficientemente amplio de variables relevantes, de modo que no existan variables omitidas. Formalmente:

$$\{Y_0, Y_1\} \perp D | \mathbf{X} \quad (4)$$

El supuesto de superposición requiere que la probabilidad de recibir el tratamiento, condicionado en $\mathbf{X}$, sea estrictamente positiva para todos los individuos:

$$0 < P(D = 1|\mathbf{X}) < 1 \quad (5)$$

Un problema habitual surge cuando el vector $\mathbf{X}$ tiene una dimensión muy grande. Para resolverlo, Rosenbaum y Rubin (1983) propusieron el *propensity score*, definido como la probabilidad de recibir el tratamiento dado el vector de covariables:

$$\tau(\mathbf{X}) = P(D = 1|\mathbf{X}) \quad (6)$$

En otras palabras, el vector $\mathbf{X}$ se resume en un sólo número τ , que puede estimarse mediante un modelo de respuesta binaria (Probit o Logit). Este tipo de modelos predice la probabilidad de que un individuo reciba remesas internas o internacionales con base en sus características observables. Rosenbaum y Rubin (1983) demostraron que el *propensity score* satisface el supuesto de exogeneidad, de modo que los resultados potenciales son independientes del tratamiento condicionado a $\tau(\mathbf{X})$. Si además se cumple el supuesto de superposición, entonces todos los individuos con las mismas características observables tienen una probabilidad positiva de ser tratados o no tratados. Bajo estas condiciones, el estimador PSM del ATT, libre de sesgo por autoselección, se define como:

$$ATT^{PSM} = E_{\tau(\mathbf{X})|D=1} [E(Y_1|D=1, \tau(\mathbf{X})) - E(Y_0|D=1, \tau(\mathbf{X}))] \quad (7)$$

Existen distintos algoritmos de *matching* frecuentemente utilizados en la literatura (Becker e Ichino, 2002; Cameron y Trivedi, 2010).

En este estudio, el PSM empleó el algoritmo de vecino más cercano (*nearest neighbor*) y un conjunto de variables independientes elegidas con base en la literatura (Mora-Rivera *et al.*, 2019; Mora-Rivera y García-Mora, 2021; Cerón y Mora, 2014). Las variables explicativas consideradas en el análisis incluyen atributos sociodemográficos del jefe del hogar y características a nivel del hogar. En primer lugar, se incorporó la edad del jefe de familia y su género, este último medido mediante una variable binaria (dummy) que toma el valor uno si el jefe es hombre y cero si es mujer. Asimismo, se incluyó el estado civil del jefe de familia, representado por una dummy que vale uno cuando está casado y cero en caso contrario. En cuanto al capital humano del jefe de familia, se emplearon cuatro variables dummy para captar su nivel educativo: sin educación, educación básica, educación media y educación superior, donde cada una toma el valor de uno si el jefe presenta ese nivel específico y cero en otro caso. A nivel del hogar, se consideraron el total de integrantes y el número de ocupados en el hogar, como medidas de tamaño y participación laboral. También se incluyó la presencia de menores en el hogar, mediante una dummy que toma el valor de uno si hay menores y cero si no los hay.

Adicionalmente, se incorporó el tipo de vivienda, con una variable dicotómica que vale uno si la vivienda es propia y cero en cualquier otro caso. Se añadió la recepción de beneficios del gobierno, codificada como dummy igual a uno si el hogar recibe apoyos gubernamentales y cero si no. Finalmente, se controla por condiciones socioculturales y territoriales mediante dos variables dummy: hogar indígena (uno si algún miembro del hogar habla una lengua indígena, cero si no) y hogar rural (uno si el hogar está ubicado en una zona rural, cero si está ubicado en una zona urbana).

4. Resultados y discusión

En las tablas siguientes se destacan los resultados del análisis estadístico y los resultados del modelo para la evaluación de los efectos de las remesas sobre el trabajo turístico asalariado y por cuenta propia.

4.1. Análisis estadístico

En el Cuadro 1 se describen las diferencias económicas y sociodemográficas entre los individuos que participan en la actividad turística y los que no lo hacen.

Cuadro 1. *Estadísticas de variables independientes entre trabajar en turismo y no trabajar en turismo*

Variable	Trabaja en turismo	No trabaja en turismo
Remesas internas (1=sí, 0=no)	27%	33%
Remesas internacionales (1=sí, 0=no)	0.6%	0.9%
Ingreso mensual del hogar por trabajo	\$26,653	\$19,910
Edad del jefe de familia	46.49	50.84
Género del jefe de familia (1=hombre, 0=mujer)	67%	68%
Jefe de familia casado (1=sí, 0=no)	58%	61%
Sin educación del jefe de familia (1=sí, 0=no)	3%	6%
Educación básica del jefe de familia (1=sí, 0=no)	53%	54%
Educación media del jefe de familia (1=sí, 0=no)	26%	19%
Educación superior del jefe de familia (1=sí, 0=no)	18%	21%
Total de integrantes	3.98	3.94
Menores en el hogar (1=sí, 0=no)	62%	60%
Ocupados en el hogar	2.52	2.07
Tipo de vivienda (1=propia), 0=en otro caso)	66%	75%
Beneficios del gobierno (1=sí, 0=no)	29%	37%
Hogar indígena (1=sí, 0=no)	31%	33%
Hogar rural (1=sí, 0=no)	9%	15%
Tamaño de la muestra (N)	2,144	15,968

Nota: Debido a que las variables se miden a nivel del hogar, las cifras representan el porcentaje de individuos que viven en hogares con las características que se señalan o cuyo jefe del hogar presenta dichas características, según su condición laboral en el sector turístico. Fuente: Elaboración de los autores con base en datos de la ENIGH 2024.

En relación con las fuentes de ingreso externas, se observa que los individuos que trabajan en el sector turístico presentan una menor prevalencia de recepción de remesas. En particular, 27% de estos individuos vive en un hogar receptor de remesas internas, frente a un 33% de los que no trabajan en actividades turísticas; asimismo, las remesas internacionales son marginales en ambos grupos, aunque ligeramente menos frecuentes entre los individuos que laboran en el sector turístico (0.6% vs 0.9%). Este patrón sugiere que la inserción turística se asocia con una menor dependencia de transferencias monetarias externas, reforzando la idea del turismo como alternativa de ingreso local (Kharel *et al.*, 2025).

Las diferencias económicas son consistentes con lo anterior. Los individuos que trabajan en turismo registran un ingreso laboral mensual promedio del hogar considerablemente mayor (\$26,653), en comparación con los que no laboran en actividades

● ● ● ●

turísticas (\$19,910), lo que representa una brecha aproximada de \$6,700 mensuales. Además, los primeros viven en hogares que reportan un mayor número de personas ocupadas (2.52 frente a 2.07), indicando una mayor intensidad de participación laboral al interior del hogar. En conjunto, estos resultados apuntan a que la inserción turística está asociada con un perfil de mayor dinamismo económico, por mejores retornos del sector o por un proceso de selección de hogares con mayor capacidad productiva hacia la actividad turística.

En relación con la edad del jefe del hogar, los individuos que trabajan en el sector turístico viven en hogares con jefes más jóvenes, 46.5 frente a 50.8 años. La diferencia en el estado civil del jefe es más pequeña pero congruente con este patrón, dado que el porcentaje de individuos que viven en un hogar con un jefe casado es ligeramente menor en los que trabajan en actividades turísticas (58%) en comparación con los que no trabajan en este tipo de actividades (61%). Asimismo, 62% de los individuos que trabajan en el sector turístico viven en un hogar con presencia de menores de edad, en comparación con un 60% para los individuos no vinculados laboralmente con dicho sector. De igual forma, el tamaño del hogar es ligeramente mayor en el caso de los individuos que laboran en turismo, 3.98 vs 3.94.

Dentro del perfil educativo se identifican diferencias moderadas. Aunque la educación básica constituye el nivel predominante en los jefes del hogar de ambos grupos (53% y 54%), los hogares donde viven individuos vinculados laboralmente con el sector turístico presentan una menor proporción de jefes sin ningún tipo de educación (3% frente a 6%) y una mayor presencia de jefes con educación media, 26% frente a 19%. En contraste, el porcentaje de individuos que trabajan en el sector turístico y que viven en un hogar con un jefe con educación superior es ligeramente menor (18%) en comparación con los individuos que no trabajan en turismo (21%), lo que indica que el acceso a la actividad turística es más dependiente de niveles medios de escolaridad del jefe del hogar que de una alta calificación.

En cuanto a las condiciones habitacionales y acceso a apoyos gubernamentales, los individuos que trabajan en turismo viven en menor proporción en hogares cuya vivienda es propia (66%) en comparación con los que no laboran en este sector (75%). Esta diferencia puede interpretarse como un reflejo de una menor acumulación patrimonial asociada a jefes de familia más jóvenes o a mayor movilidad laboral. Paralelamente, el porcentaje de individuos que trabajan en turismo y viven en hogares que reciben beneficios gubernamentales es menor (29%) en comparación con los individuos que no laboran en actividades turísticas (37%), lo cual es consistente con mayores ingresos laborales del hogar y sugiere menor dependencia de políticas compensatorias.

Las brechas territoriales y de pertenencia étnica son relativamente acotadas pero relevantes. La pertenencia a un hogar indígena es similar en ambos grupos (31% en los individuos que trabajan en el sector turístico y 33% en aquellos individuos que no trabajan en este sector), indicando que no existen diferencias marcadas por adscripción indígena en la participación turística. Sin embargo, la ruralidad del hogar es notoriamente menor entre los individuos que laboran en actividades turísticas (9% frente a 15%), lo que sugiere una

concentración de la actividad turística en contextos urbanos o semiurbanos, o bien existen barreras territoriales que limitan la inserción en turismo dentro del ámbito rural.

En suma, los individuos que participan en turismo se caracterizan por vivir en hogares con mayores ingresos laborales, mayor número de ocupados, jefes del hogar más jóvenes, hogares con menos integrantes, con menos pequeños en el hogar y una composición educativa del jefe del hogar concentrada en el nivel básico y medio superior. Además, presentan menor dependencia de remesas y apoyos gubernamentales, lo que apunta a que el turismo opera como una estrategia económica local relativamente más favorable. No obstante, presentan menor tenencia de vivienda propia y están menos presentes en zonas rurales.

En el Cuadro 2 se presenta un análisis descriptivo que separa el trabajo turístico asalariado y el trabajo turístico por cuenta propia, desagregado por género.

Cuadro 2. *Estadísticas de variables independientes diferenciando entre trabajo turístico asalariado y trabajo turístico por cuenta propia, por género*

Variable	Trabajo turístico asalariado		Trabajo turístico por cuenta propia	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Remesas internas (1=sí, 0=no)	25%	27%	32%	34%
Remesas internacionales (1=sí, 0=no)	0.4%	0.5%	0.8%	1.6%
Ingreso mensual del hogar por trabajo	\$28,442	\$27,080	\$20,123	\$22,057
Edad del jefe de familia	44.78	46.56	50.38	50.83
Género del jefe de familia (1=hombre, 0=mujer)	75%	56%	85%	59%
Jefe de familia casado (1=sí, 0=no)	56%	52%	78%	71%
Sin educación del jefe de familia (1=sí, 0=no)	2%	4%	1%	5%
Educación básica del jefe de familia (1=sí, 0=no)	49%	53%	55%	65%
Educación media del jefe de familia (1=sí, 0=no)	29%	25%	24%	18%
Educación superior del jefe de familia (1=sí, 0=no)	20%	18%	20%	12%
Total de integrantes	3.81	4.18	3.87	4.08
Menores en el hogar (1=sí, 0=no)	58%	66%	50%	71%
Ocupados en el hogar	2.36	2.67	2.55	2.71
Tipo de vivienda (1=propia), 0=en otro caso)	62%	66%	76%	77%
Beneficios del gobierno (1=sí, 0=no)	25%	29%	31%	39%
Hogar indígena (1=sí, 0=no)	31%	28%	31%	34%
Hogar rural (1=sí, 0=no)	6%	9%	10%	21%
Tamaño de la muestra (N)	940	776	127	296

Nota: Debido a que las variables se miden a nivel del hogar, las cifras representan el porcentaje de hombres o mujeres que viven en hogares con las características que se señalan o cuyo jefe del hogar presenta dichas características, según el tipo de trabajo turístico que desempeñan. Fuente: Elaboración de los autores con base en datos de la ENIGH 2024.

Los individuos que cuentan con empleo turístico asalariado tienen mayores ingresos laborales mensuales en su hogar que aquellos vinculados al trabajo turístico por cuenta propia. En el caso de los hombres, el ingreso promedio del hogar alcanza \$28,442 en el turismo asalariado, mientras que desciende a \$20,123 en el turismo por cuenta propia; entre mujeres la diferencia también favorece al empleo asalariado (\$27,080 vs \$22,057). Es importante señalar que los hombres tienen mayores ingresos por hogar en el trabajo turístico asalariado; pero por cuenta propia las mujeres tienen mayor remuneración por hogar que los hombres, lo cual contrasta con el estudio de la ONU Turismo (2019) y el de Shapiro y Mandelman (2016). Esta diferencia se acompaña de un perfil de edad distinto: las jefaturas de hogar de los individuos con trabajo turístico por cuenta propia son mayores (50 a 51 años) que las de los individuos asalariados (45 a 47 años), lo cual indica que el trabajo turístico por cuenta propia opera como estrategia más frecuente en etapas avanzadas de edad del jefe del hogar.

La estructura familiar también difiere entre grupos. La proporción de jefes del hogar casados es notablemente superior en individuos con trabajo turístico por cuenta propia (78% en hombres y 71% en mujeres) respecto a los asalariados (56% y 52%). Asimismo, los individuos con trabajo turístico por cuenta propia presentan un porcentaje mayor de pertenencia a hogares cuya vivienda es propia (76% en hombres y 77% en mujeres) frente a los asalariados (62% y 66%), lo que es consistente con jefes de familia de mayor edad y acumulación patrimonial; dicho patrimonio podría facilitar la entrada al autoempleo turístico, por ejemplo, mediante el uso productivo de la vivienda.

Respecto a la educación, el Cuadro 2 revela segmentación por escolaridad. Aunque la educación básica del jefe del hogar es predominante en ambos tipos de trabajo turístico (va de 49% a 65%), el empleo turístico asalariado muestra una mayor participación relativa de jefes del hogar con educación media y superior. Entre los individuos asalariados, los niveles de educación medio y superior del jefe del hogar son mayores en los hombres (29% y 20%) que en las mujeres (25% y 18%), mientras que por cuenta propia la educación básica del jefe del hogar adquiere mayor peso, especialmente en mujeres (65%), junto con menor participación de educación superior del jefe (12%). Este perfil sugiere que la inserción asalariada podría demandar mayor escolaridad del jefe del hogar, mientras que el autoempleo turístico se constituye como alternativa accesible para hogares con menor capital humano, siendo las mujeres quienes probablemente por su nivel más bajo de educación, sean las que se insertan en ellas, lo que diverge de lo señalado por Sapkota y Malakar (2021).

Las diferencias de género presentan aspectos relevantes dentro de cada tipo de trabajo turístico. En el turismo asalariado, los hogares para la submuestra de hombres presentan ingresos laborales ligeramente superiores a los de la submuestra de mujeres, lo cual indica una brecha moderada a favor de los primeros. Sin embargo, los hogares de la submuestra de mujeres asalariadas muestran mayor tamaño medio (4.18 vs 3.81), mayor presencia de menores (0.66 vs 0.58) y mayor número de ocupados (2.67 vs 2.36), sugiriendo que enfrentan una carga demográfica más alta y responden con mayor participación laboral al interior del hogar. Además, las mujeres que trabajan en actividades turísticas asalariadas viven en mayor porcentaje en hogares que reciben remesas internas (27.3%) en

comparación con los hombres (25.3%), lo que podría operar como mecanismo complementario ante ingresos laborales relativamente más bajos.

En las actividades turísticas por cuenta propia, los patrones de género son aún más marcados. A diferencia de lo observado en el trabajo asalariado, los hogares de mujeres que trabajan por cuenta propia reportan ingresos superiores a los de hombres que trabajan en este tipo de actividades (\$22,057 en comparación con \$20,122). Paralelamente, las mujeres que trabajan en este segmento viven en mayor porcentaje en hogares receptores de remesas internas e internacionales (34.3% y 1.6%), así como en hogares que reciben beneficios gubernamentales (39%), lo que contrasta con Lindvert *et al.* (2024). Estas diferencias sugieren estrategias económicas más diversificadas en el empleo por cuenta propia femenino, combinando ingreso laboral, remesas y transferencias públicas. Ello se alinea con una mayor carga demográfica: 71% de las mujeres que labora por cuenta propia en el turismo vive en un hogar con presencia de menores, frente a 50% en el caso de los hombres. Así, el autoempleo turístico femenino parece operar como estrategia compatible con estructuras familiares más demandantes y con entornos de mayor vulnerabilidad.

Finalmente, la dimensión territorial muestra una desigualdad notable. La ruralidad del hogar es baja en el turismo asalariado (6% en hombres y 9% en mujeres), pero aumenta en el turismo por cuenta propia, especialmente en el caso de las mujeres (21%). Esta concentración rural del autoempleo femenino se acompaña de mayor presencia de un hogar indígena (34%), menor escolaridad del jefe del hogar y mayor dependencia de apoyos gubernamentales, configurando un perfil en el que el turismo por cuenta propia se inserta en territorios con mayores desventajas estructurales.

En síntesis, la evidencia descriptiva sugiere una segmentación del empleo turístico entre un polo asalariado relativamente más urbano, joven, con mayores retornos y mayor escolaridad, y un polo independiente asociado a jefaturas mayores, mayor patrimonio habitacional, mayor ruralidad y menores ingresos. Dentro de esta segmentación, el género estructura diferencias sustantivas: mientras el trabajo por cuenta propia femenino combina mayor arraigo rural e indígena (Martini *et al.*, 2020), mayores apoyos gubernamentales (Ditta-Apichai *et al.*, 2024; Ghaderi *et al.*, 2023), y menor escolaridad con estrategias económicas más diversificadas y mejores ingresos relativos frente a los hombres con trabajo por cuenta propia. Por su parte, el trabajo asalariado muestra una brecha de ingresos ligeramente favorable a hombres y hogares con mayores demandas demográficas en el caso de las mujeres. Estos patrones refuerzan la idea de que el turismo opera como un mercado laboral heterogéneo, atravesado tanto por desigualdades territoriales como por mecanismos de género.

4.2. Efecto de las remesas sobre el trabajo turístico asalariado y por cuenta propia

Los resultados del modelo PSM se presentan en el Cuadro 3. Nuestros principales hallazgos indican que las remesas internacionales fomentan tanto el empleo asalariado como el trabajo por cuenta propia en el sector turístico, en línea con lo documentado por Priya y Singh (2025), Kakhkharov (2018), Shapiro y Mandelman (2016) y Woodruff y Zenteno (2001). En contraste, las remesas internas desincentivan ambos tipos de inserción laboral

en el turismo. El análisis por género muestra que las remesas, tanto internas como internacionales, incrementan la probabilidad de que las mujeres participen en el trabajo turístico por cuenta propia. Por su parte, en el caso de los hombres, el efecto de las remesas sobre el empleo turístico es más ambiguo y depende tanto del tipo de ocupación como del origen de las remesas. En el Apéndice 1 se muestran las pruebas de soporte común y de balanceo que dan validez a nuestras estimaciones.

Cuadro 3. *Efecto promedio del tratamiento en los tratados (ATT) sobre trabajo turístico*

Trabajo turístico por cuenta propia					
	Total		Hombres		Mujeres
Remesas internas	-0.08 (0.0002)	**	0.30 (0.0002)	**	0.78 (0.0002)
Remesas internacionales	1.41 (0.0012)	**	-3.48 (0.0024)	**	2.58 (0.0016)
Trabajo turístico asalariado					
	Total		Hombres		Mujeres
Remesas internas	-1.61 (0.0004)	**	-2.01 (0.0005)	**	0.04 (0.0004)
Remesas internacionales	1.05 (0.0017)	**	-0.42 (0.0036)		-0.34 (0.0020)

Nota 1: El algoritmo de matching utilizado para calcular los impactos fue nearest neighbor (1:1). Nota 2: Los impactos se muestran en puntos porcentuales (pp). Entre paréntesis se muestran errores estándar robustos. *** p<.01; ** p<.05; * p<.10. Fuente: Elaboración de los autores con base en datos de la ENIGH 2024.

Los hallazgos de esta investigación muestran un patrón claro respecto al efecto de las remesas sobre la probabilidad de trabajar en actividades turísticas. Independientemente de si se analiza el trabajo turístico asalariado o el trabajo turístico por cuenta propia, se observa que las remesas internas tienen un efecto negativo sobre dicha probabilidad, siendo este efecto considerablemente mayor en el caso del trabajo turístico asalariado, -1.61 puntos porcentuales (pp). Esto se puede explicar porque el flujo de remesas internas es mucho más alto y genera un efecto ingreso que desincentiva la inserción en las actividades turísticas, consistente con lo señalado por Verma *et al.* (2025).

En contraste, las remesas internacionales se asocian con un efecto positivo sobre la probabilidad de trabajar en actividades turísticas, tanto aquellas realizadas por cuenta propia como asalariadas, 1.41 pp en el primer caso y 1.05 pp en el segundo. Este resultado puede explicarse por el hecho de que las remesas internacionales representan una fuente

de ingreso adicional para los hogares, que les permiten emprender actividades por cuenta propia pues las consideran como capital para financiamiento, lo cual es consistente con los estudios de Shapiro y Mandelman (2016) y de Ramírez (2013).

Ahora bien, cuando se examina el efecto por género, se observan diferencias relevantes. En primer lugar, en el caso del trabajo turístico por cuenta propia, tanto las remesas internas como las internacionales se asocian con un incremento en la probabilidad de participación de la mujer en este tipo de actividades, con efectos de 0.78 pp y 2.58 pp, respectivamente. En contraste, en el caso de los hombres se observa un efecto opuesto, asociándose una disminución en dicha probabilidad (-3.48 pp) para las remesas internacionales.

El resultado para el caso de las mujeres es especialmente significativo, pues sugiere que, para este grupo poblacional, las transferencias recibidas desempeñan un papel habilitador que facilita el emprendimiento en actividades turísticas por cuenta propia, sin importar el origen de las remesas (Figueroa-Domecq *et al.*, 2020; Figueroa-Domecq *et al.*, 2023), pero con un efecto más profundo, de 2.58 pp, atribuido a las remesas internacionales (Mora-Rivera *et al.*, 2024). Es posible que las remesas funcionen como un mecanismo que reduce restricciones financieras y que, al mismo tiempo, otorguen mayor autonomía para iniciar pequeños negocios o incorporarse a ocupaciones independientes vinculadas al sector (Hasan *et al.*, 2022; Kharel, 2025; Pfeiffer, 2007). Asimismo, esto podría reflejar una estrategia laboral diferenciada por género, donde las mujeres aprovechan estos recursos para insertarse en actividades económicas más flexibles y compatibles con otras responsabilidades del hogar (Asaleye y Strydom, 2023).

En lo que respecta al trabajo turístico asalariado, las remesas tanto internas como internacionales, se asocian con una reducción en la probabilidad de que los hombres trabajen en este tipo de actividades, observándose un efecto mayor en el caso de las remesas internas (-2.01 pp). No obstante, es preciso señalar que el efecto estimado para las remesas internacionales no es estadísticamente significativo.

Por su parte, en el caso de las mujeres, las remesas internacionales se vinculan con una disminución en la probabilidad de incorporarse al trabajo turístico asalariado. Este hallazgo es consistente con lo observado para las actividades turísticas por cuenta propia, donde las remesas internacionales se asocian con un mayor involucramiento femenino en ocupaciones de autoempleo. En este sentido, es posible que estas transferencias reduzcan la necesidad de que las mujeres busquen empleos asalariados (Tristani *et al.*, 2022), mismos que suelen implicar horarios rígidos (Bagheri *et al.*, 2023), menor control sobre el tiempo (Möller, 2012) y mayores barreras de entrada (Lindvert *et al.*, 2024), y que, en cambio, opten por microemprendimientos propios, más flexibles y compatibles con las responsabilidades domésticas, generando mayor contribución a la actividad turística (Martini *et al.*, 2020).

Así, las remesas podrían estar actuando como un mecanismo que no sólo alivia restricciones financieras, sino que también amplía las oportunidades para que las mujeres ejerzan mayor autonomía económica y participen en el sector turístico en condiciones más favorables, contribuyendo con ello a disminuir la incidencia de pobreza en este grupo

poblacional, al contar con mayores ingresos en el ámbito turístico derivado de actividades por cuenta propia (Xu *et al.*, 2018).

5. Conclusiones

Los resultados obtenidos mediante PSM sugieren que las remesas funcionan como un factor de reconfiguración ocupacional hacia el empleo turístico por cuenta propia, con marcada heterogeneidad por género. Los individuos receptores -en especial las mujeres- presentan mayor probabilidad de inserción turística por cuenta propia, coherente con la noción de remesas como capital para microemprendimientos. En contraste, las remesas internas reducen la participación en empleo turístico asalariado, consistente con el efecto ingreso señalado en la literatura. La divergencia por sexo apunta a usos diferenciados de los recursos: mientras las mujeres canalizan remesas a estrategias autónomas territorialmente ancladas, los hombres muestran señales de sustitución laboral, sobre todo ante remesas internacionales de mayor magnitud. Desde esta base, el estudio busca clarificar el papel de las remesas -internas e internacionales- como motor de emprendimiento turístico e inclusión laboral diferenciada en uno de los territorios turísticos más importantes de México.

El análisis evidencia que el género reconfigura de manera sustantiva la segmentación laboral dentro del turismo. En el empleo asalariado persiste una brecha de ingreso que favorece ligeramente a los hombres, lo cual sugiere la continuidad de patrones de desigualdad en ocupaciones formales. En contraste, entre los trabajadores por cuenta propia la brecha tiende a favorecer a las mujeres, quienes además suelen articular su actividad turística con remesas y apoyos complementarios para sostener hogares de mayor tamaño y con una mayor presencia de menores. Este perfil apunta a que el turismo independiente femenino opera como una estrategia rural híbrida de subsistencia (ya que los niveles de educación para estos empleos parecen ser relativamente bajos); y emprendimiento: aunque se asocia con mayores cargas de cuidado y una dependencia relativamente más alta de apoyos del gobierno, las mujeres muestran remuneraciones económicas comparables -e incluso superiores- a las de los hombres en el empleo turístico por cuenta propia, lo que revela capacidades adaptativas relevantes, sobre todo por el nivel más bajo de educación respecto a los hombres, y un potencial específico para políticas de inclusión productiva.

Los resultados indican que, en el caso de los hombres, las remesas operan como un efecto ingreso respecto al trabajo asalariado. En cambio, para las mujeres, las remesas tienden a fomentar la participación en actividades turísticas como complemento al empleo asalariado y, a la vez, funcionan como una fuente de financiamiento para el trabajo por cuenta propia de microemprendimientos dentro del turismo, con un mayor impacto proveniente de las remesas internacionales.

Es importante destacar que el estudio realiza una prueba de robustez al mostrar que, incluso cuando los hogares residen y trabajan en actividades turísticas preponderantes del destino, las remesas continúan ejerciendo un efecto positivo, complementando los ingresos obtenidos a partir de otras fuentes laborales distintas. En el área seleccionada, sí

hay hogares receptores en áreas turísticas, aunque el peso agregado estatal sea menor que en regiones históricamente migratorias. Su importancia radica más en su función social-económica local que en el volumen nacional.

En conjunto, la evidencia revisada sugiere que las remesas constituyen un recurso económico relevante no sólo por su contribución a la inversión de los hogares, sino también por sus efectos sociales y de género en los destinos turísticos. Diversos estudios sobre receptores de remesas señalan que el incremento de recursos puede modificar roles tradicionales y ampliar la participación económica femenina; en la medida en que las mujeres alcanzan mayor independencia financiera, tienden a incorporarse con mayor intensidad a oportunidades laborales y empresariales en distintos sectores, favoreciendo una economía más incluyente.

En este marco, se vuelve clave orientar políticas públicas que canalicen remesas internacionales e inversión extranjera directa hacia el fortalecimiento de infraestructura turística y condiciones habilitantes del sector (Hasan *et al.*, 2022), incorporando explícitamente principios de acceso equitativo a oportunidades económicas para hombres y mujeres en el mercado laboral (Makwembere *et al.*, 2024).

Además, integrar los flujos de remesas en estrategias de desarrollo turístico resulta fundamental para sostener la capacidad de adaptación y la sostenibilidad del turismo frente a escenarios de incertidumbre económica (Kharel, 2025). Finalmente, el emprendimiento femenino en turismo emerge como un campo de investigación en expansión, con implicaciones sustantivas tanto para la academia como para la política pública. Es indispensable entender sus determinantes y barreras para asegurar que las mujeres contribuyan plenamente al dinamismo del sector turístico y al bienestar social.

En suma, aunque las remesas pueden funcionar como un recurso que facilite emprendimientos turísticos femeninos o amortigüe riesgos económicos, su efecto real depende de la interacción entre los recursos gubernamentales que reciben (porque las mujeres los utilizan junto con las remesas); con actividades propias del hogar, según su formación educativa; y en función de las políticas orientadas a la inclusión como podrían ser desarrollar programas de capacitación para mujeres en el ámbito turístico y seguir impulsando su empoderamiento con políticas jurídicas.

Referencias

- Aguayo-Téllez, E., A. García-Andrés y J. N. Martínez. 2021. "Foreign vs domestic remittances and household welfare: evidence from Mexico". *International Journal of Development Issues*, 20(2), 176–190. DOI: 10.1108/IJDI-05-2020-0108
- Asaleye, A. J. y K. Strydom. 2023. "Promoting women's empowerment: linkages between financial development, employment and economic growth in selected African economies". *Sage Open*, 13(4), 21582440231202413. DOI: 10.1177/21582440231202413
- Bagheri, F., Z. Ghaderi, N. Abdi y C. Hall. 2022. "Female entrepreneurship, creating shared value, and empowerment in tourism; the neutralizing effect of gender-based discrimination". *Current Issues in Tourism*, 26(21), 3465-3482. DOI: 10.1080/13683500.2022.2126749.
- Banco de México [Banxico]. 2025. *Sistema de Información Económica. Balanza de Pagos. Remesas*. México: Banco de México.

- https://www.banxico.org.mx/SielInternet/consultarDirectorioInternetAction.do?sector=1&accion=consultarCuadroAnalitico&idCuadro=CA11&locale=es
- Banco Mundial. 2024. "Remittances". Washington, D.C.: World Bank. <https://www.worldbank.org/en/topic/migration/brief/remittances-knomad>
- Becker, S. O., y A. Ichino. 2002. "Estimation of average treatment effects based on propensity scores". *The Stata Journal*, 2(4), 358-377. DOI: 10.1177/1536867X0200200403
- Bettin, G., Massidda, C., y R. Piras. 2024. "The intertwined role of social and financial remittances in new firms' creation". *Journal of International Management*, 30(1), 101110. DOI: 10.1016/j.intman.2023.101110
- Cameron, A. C., y P. K. Trivedi. 2010. "Microeconometrics using Stata (Vol. 2)". College Station, TX: Stata press. <https://www.stata-au.com/preview/mus2-preview.pdf>
- Caparrós, B. M. 2018. "Trekking to women's empowerment: a case study of a female-operated travel company in Ladakh". En S. Cole. *Gender equality and tourism: beyond empowerment* (57-68). Oxfordshire: CABI. DOI: 10.1079/9781786394422.0057
- Cerón M., H. y J. Mora Rivera. 2014. "El impacto de las remesas internacionales sobre el consumo turístico interno de México, un análisis econométrico con encuestas a hogares". *Anuario Turismo y Sociedad*, 15, 75-99. <https://ssrn.com/abstract=2646604>
- Chapagai, S. D. 2024. "Impact of remittance income on women's empowerment in Nepal". *International Research Journal of MMC*. 5(4): 147-2-157. DOI: 10.3126/irjmmc.v5i4.70827.
- Dahal, A. K., y R. K. Shrestha. 2023. "Effect of tourism and remittance income on economic growth in SAARC countries". *Journal of Management*, 6(1): 15-30. DOI: 10.3126/jom.v6i1.58862
- Department of the Treasury, South Africa. 2023. "Transformation for Inclusive Growth". En *Budget Review*. Johannesburg, South Africa: Ministry of Finance, Department of the Treasury. <https://www.treasury.gov.za/documents/national%20budget/2017/review/Chapter%201.pdf>
- Ditta-Apichai, M., U. Gretzel y U. Kattiyapornpong. 2024. "Platform empowerment: Facebook's role in facilitating female micro-entrepreneurship in tourism". *Journal of Sustainable Tourism*, 32(3), 540-559. DOI: 10.1080/09669582.2023.2215479
- Figuerola-Domecq, C., A. de Jong y A. M. Williams. 2020. "Gender, tourism & entrepreneurship: a critical review". *Annals of Tourism Research*, 84: 102980 <https://doi.org/10.1016/j.annals.2020.102980>.
- Figuerola-Domecq, C., A. Kimbu, A. de Jong y A. M. Williams. 2023. "Sustainability through the tourism entrepreneurship journey: a gender perspective". *Journal of Sustainable Tourism*, 30(22): 1562-1585. DOI: 10.1080/09669582.2020.1831001
- Fierro Reyes, I. G., A. García de Fuentes y G. Marín Guardado. 2014. "Turismo de hacienda, trabajo femenino y transformaciones locales: el caso de los talleres artesanales de la Fundación Haciendas del Mundo Maya". *Península*, 9(1), 81-104. <https://www.scielo.org.mx/pdf/peni/v9n1/v9n1a4.pdf>
- Ghaderi, Z., R. Tavakoli, F. Bagheri y S. Pavee. 2023. "The role of gender equality in Iranian female tourism entrepreneurs' success". *Tourism Recreation Research*, 48(6), 925-939. DOI: 10.1080/02508281.2023.2168857
- Ghalib, A. K., I. Malki y K. S. Imai. 2015. "Microfinance and household poverty reduction: empirical evidence from rural Pakistan". *Oxford Development Studies*, 43(1), 84-104. DOI: 10.1080/13600818.2014.980228
- Hasan, M. A., M. Abdullah, M. A. Hashmi y A. Sajid. 2022. "International remittances and international tourism development in south Asia: the moderating role of political stability". *Journal of Economic Impact*, 4(3): 177-187. DOI: 10.52223/jei4032204

- Hutchings, K., C. L. Moyle, A. Chai, N., Garofano, y S. Moore. 2020. "Segregation of women in tourism employment in the APEC region". *Tourism Management Perspectives*, 34: 100655. DOI: 10.1016/j.tmp.2020.100655
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI]. 2025. *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares -ENIGH 2024*. Aguascalientes: INEGI. <https://www.inegi.org.mx/programas/enigh/nc/2024/>
- Kabeer, N. 1999. "Resources, agency, achievements: Reflections on the measurement of women's empowerment". *Development and change*, 30(3), 435-464. DOI: 10.1111/1467-7660.00125
- Kabeer, N. 2000. *The power to choose: Bangladeshi women and labour market decisions in London and Dhaka*. London: Verso.
- Kakhkharov, J. 2018. "Migrant remittances as a source of financing for entrepreneurship". *International Migration*. 57(5): 37-55. DOI: 10.1111/imig.12531
- Kharel, S., K. Raj Kharel, O. Poudel y Y. M. Upadhyaya. 2025. "Mitigating the vulnerability of the tourism industry to external shocks: the role of remittances". *SocioEconomic Challenges*, 9(1): 116-129. DOI: 10.61093/sec.9(1).116-129.2025
- Khatttri, G. S. 2023. "Shifting gender roles in the wake of male-out migration in a village of western Nepal". *Journal of National Development*. 36(2): 89-110. <https://doi.org/10.62047/jnd.2023.12.31.89>
- Levitt, P. 1998. "Social remittances: migration driven local-level forms of cultural diffusion". *International Migration Review*. 32(4): 926-948. DOI: 10.2307/2547666
- Lindvert, M., D. Laven y A. Gelbman. 2024. "Exploring the role of women entrepreneurs in revitalizing historic Nazareth". *Journal of Sustainable Tourism*, 32(3): 598-616. DOI: 10.1080/09669582.2022.2145291
- Makwembere, S., P. Acha-Anyi, A. J. Asaleye y R. Garidzirai. 2024. "Can remittance promote tourism income and inclusive gender employment? Function of migration in the South African economy". *Economies*, 12(7): 162. DOI: 10.3390/economies12070162
- Martini, U., K. Malacarne, S. Pederzoli Giovanazzi y F. Buffa. 2020. "Sustainable tourism development in rural and marginal areas and opportunities for female entrepreneurship: lessons from an exploratory study". *Worldwide Hospitality and Tourism Themes*, 12(4), 421-430. DOI: 10.1108/WHATT-05-2020-0023
- Mora-Rivera, J., Cerón-Monroy, H., y F. García-Mora. 2019. "The impact of remittances on domestic tourism in Mexico". *Annals of Tourism Research*, 76, 36-52. DOI: 10.1016/j.annals.2019.03.002
- Mora-Rivera, J., y F. García-Mora. 2021. "International remittances as a driver of domestic tourism expenditure: evidence from Mexico". *Journal of Travel Research*, 60(8), 1752-1770. DOI: 10.1177/0047287520962222
- Mora-Rivera, J., M. C. García-Amador y E. Van Gameren. 2024. "A regional analysis of the impact of remittances on health expenditures: evidence from Mexico". *Review of Economics of the Household*. DOI: 10.1007/s11150-024-09752-3
- Möller, C. 2012. "Gendered entrepreneurship in rural Latvia: exploring femininities, work, and livelihood within rural tourism". *Journal of Baltic Studies*, 43(1), 75-94. DOI: 10.1080/01629778.2011.634103
- Naudé, W., Siegel, M., y K. Marchand. 2017. "Migration, entrepreneurship and development: critical questions". *IZA Journal of Migration*, 6: 5. DOI: 10.1186/s40176-016-0077-8
- Organización Internacional del Trabajo. 2022. *The future of work in the tourism sector: sustainable and safe recovery and decent work in the context of the COVID-19 pandemic; Report for the Technical Meeting on COVID-19 and Sustainable Recovery in the Tourism Sector, Geneva*,

- 25-29 April 2022. Geneva, International Labour Organization, Sectoral Policies Department. <https://www.ilo.org/resource/conference-paper/future-work-tourism-sector-sustainable-and-safe-recovery-and-decent-work>
- Organización Internacional para las Migraciones. 2024. “*Llamamiento mundial para 2025*”. Ginebra: OIM. <https://www.iom.int/sites/g/files/tmzbd12616/files/global-appeal/globalappeal2025-es.pdf#page=4>
- ONU Turismo. 2019. “*Informe mundial sobre las mujeres en el turismo*”. 2 ed. ONU Turismo. DOI: 10.18111/9789284422753
- ONU Turismo. 2025. “*Barómetro del turismo mundial. Anexo estadístico*”, 23(1). DOI: 10.18111/wtobarometeresp
- Pfeiffer, L., S. Richter, P. Fletcher, y J. E. Taylor. 2007. “Gender in economic research on international migration and its impacts: a critical review”. En: A. R. Morrison, M. Schiff, M. Sjöblom (eds.) *The international migration of women*, (pp. 11-50). Washington, D.C.: International Bank for Reconstruction and Development. https://ssrc-cdn1.s3.amazonaws.com/crmuploads/new_publication_3/%7B9249D2A2-2C55-DE11-AFAC-001CC477EC70%7D.pdf
- Priya, J. S. y K. N. Singh. 2025. “Remittances in supporting small businesses in Punjab: leading to innovation and business development”. *Journal of Informatics Education and Research*. 5(1): 2681-2691. DOI: 10.52783/jier.v5i1.2275
- Ramírez, M. 2013. “Do financial and institutional variables enhance the impact of remittances on economic growth in Latin America and the Caribbean? a panel cointegration analysis”. *International Advances in Economic Research*, 19, 273-288. DOI: 10.1007/s11294-013-9407-2.
- Rosenbaum, P. R., y D. B. Rubin. 1983. “The central role of the propensity score in observational studies for causal effects”. *Biometrika*, 70(1), 41-55. DOI: 10.1093/biomet/70.1.41
- Rubin, D. B. 1974. “Estimating causal effects of treatments in randomized and nonrandomized studies”. *Journal of educational Psychology*, 66(5), 688-701. DOI: 10.1037/h0037350
- Sapkota, B. D., y I. M. Malakar. 2021. “Impact of remittance in women education: an empirical study”. *Patan Pragya*, 9(2): 26-34. DOI: 10.3126/pragya.v9i02.42006
- Scogin, S. 2024. “Is male out-migration associated with women's participation in post-disaster rebuilding? Evidence from Nepal after the 2015 Gorkha earthquake”. *Disasters*, 48(1), e12596. DOI: 10.1111/disa.12596
- Secretaría de Turismo. 2025. *Datatur: Empleo Turístico*. Secretaría de Turismo. <https://datatur.sectur.gob.mx/SitePages/itet.aspx>
- Secretaría de Trabajo y Previsión Social [StyPS]. 2025. *Observatorio Laboral: Ocupación por sectores económicos. Primer trimestre 2025*. México: Secretaría de Trabajo y Previsión Social. https://www.observatoriolaboral.gob.mx/static/estudios-publicaciones/Ocupacion_sectores.html
- Shapiro, A. F. y F. S. Mandelman. 2016. “Remittances, entrepreneurship, and employment dynamics over the business cycle”. *Journal of International Economics*, 103: 184-199. DOI: 10.1016/j.jinteco.2016.10.001
- Tackie, M. K. A., T. F. Mensah y D. M. Awadzie. 2024. “Impact of transnational migrant knowledge transfer on national tourism development: a case study of Ghana”. *International Journal of Business, Management and Economics*, 5(3), 313-326. DOI: 10.47747/ijbme.v5i3.1952
- Tovmasyan, G. 2022. “Promoting female entrepreneurship in tourism for sustainable development”. *Marketing i menedžment inovacij*, (1), 18-36. DOI: 10.21272/mmi.2022.1-02

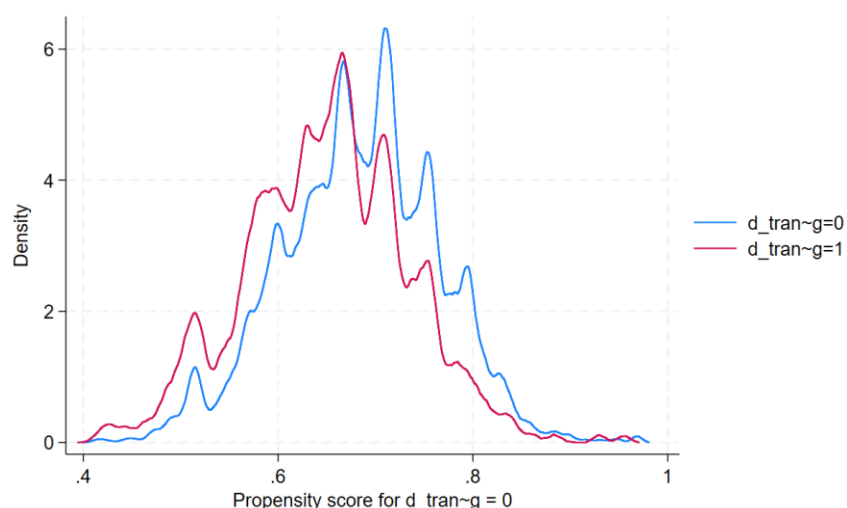
- Tristanti, T., I. D. A. Nurhaeni, M. Mulyanto y R. D. Sakuntalawati. 2022. "The role of women in tourism: a systematic literature review". *KnE Social Sciences*, 545-554. DOI: 10.18502/kss.v7i5.10576
- Vaaler, P. M. 2011. "Immigrant remittances and the venture investment environment of developing countries". *Journal of International Business Studies*, 42(9), 1121-1149. DOI: 10.1057/jibs.2011.36
- Verma, B., M. Bhardwaj, S. Arora y S. Oberoi. 2025. "Unveiling the impact of remittances on productive efficiencies: investigating productivity growth of prominent remittance-receiving developing nations". *International Journal of Productivity and Performance Management*, 74(4), 1101-1124 DOI: 10.1108/IJPPM-05-2023-0213
- Woodruff, C. y R. Zenteno. 2001. "Remittances and microenterprises in Mexico". *Development Economics. UCSD, Graduate School of International Relations and Pacific Studies Working Paper*. DOI: 10.2139/ssrn.282019
- World Travel and Tourism Council [WTTC]. 2024. *Women are a driving force for travel & participation in travel & tourism*. London: WTTC. <https://wttc.org/news/women-are-a-driving-force-for-travel-and-tourism-says-wttc>
- World Travel and Tourism Council [WTTC]. 2025. *Global travel & tourism is strong despite economic headwinds. WTTC reveals record-breaking international visitor spending in 2025 and continued global growth*. London: WTTC. <https://wttc.org/news/global-travel-and-tourism-is-strong-despite-economic-headwinds>
- Xu, H., C. Wang, J. Wu, Y. Liang, Y. Jiao y S. Nazneen. 2018. "Human poverty alleviation through rural women's tourism entrepreneurship". *Journal of China Tourism Research*, 14(4), 445-460. <https://doi.org/10.1080/19388160.2018.1507860>
- Yang, D. 2011. "Migrant remittances". *Journal of Economic Perspectives*, 25(3), 129-152. DOI: 10.1257/jep.25.3.129

Apéndice 1. Pruebas de soporte común y de balance del Propensity Score Matching (PSM)

Pruebas de soporte común

Trabajo turístico asalariado

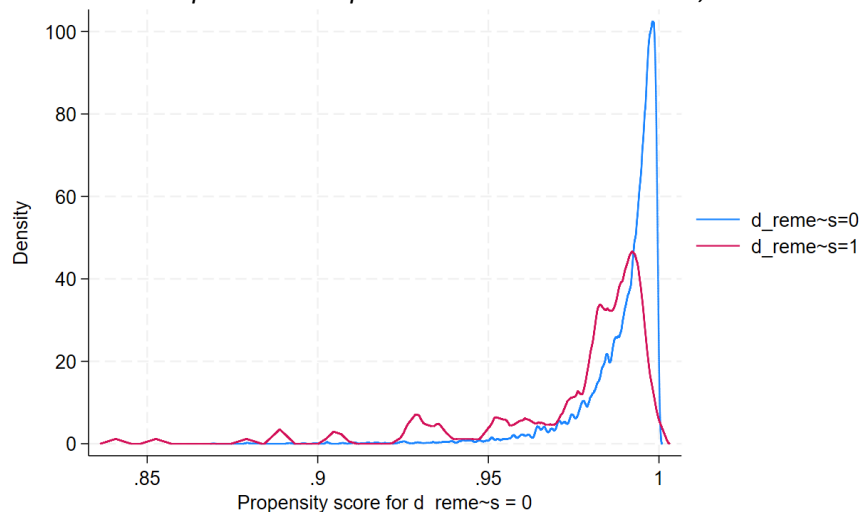
Figura 1. Prueba de soporte común para remesas internas, total de la muestra



Nota: La línea azul corresponde al grupo de control, mientras que la línea roja corresponde al grupo de tratamiento. Ambas representan la función de densidad del *Propensity score*. El traslape entre estas funciones de densidad proporciona evidencia a favor del cumplimiento del supuesto de soporte común.

Fuente: Elaboración de los autores.

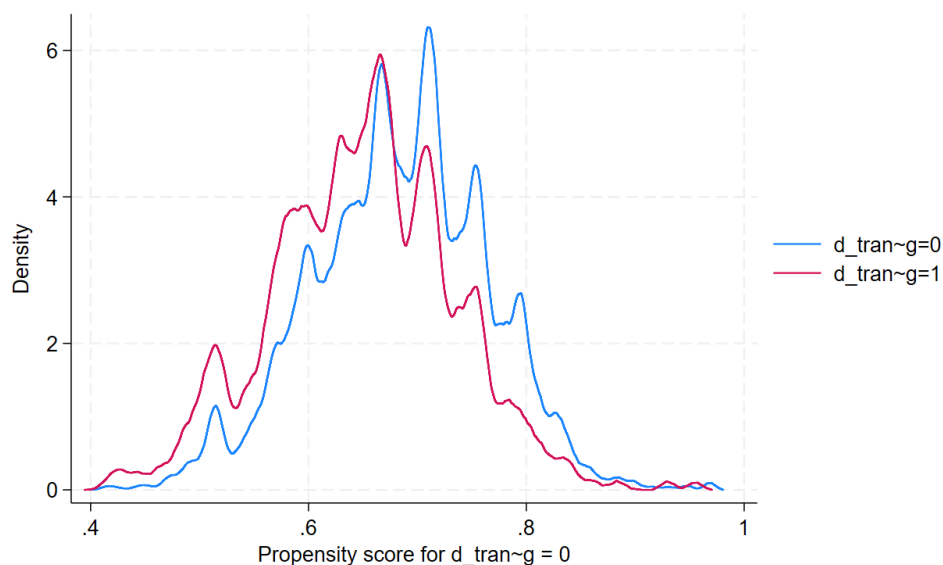
Figura 2. Prueba de soporte común para remesas internacionales, total de la muestra



Nota: La línea azul corresponde al grupo de control, mientras que la línea roja corresponde al grupo de tratamiento. Ambas representan la función de densidad del *Propensity score*. El traslape entre estas funciones de densidad proporciona evidencia a favor del cumplimiento del supuesto de soporte común. Fuente: Elaboración de los autores.

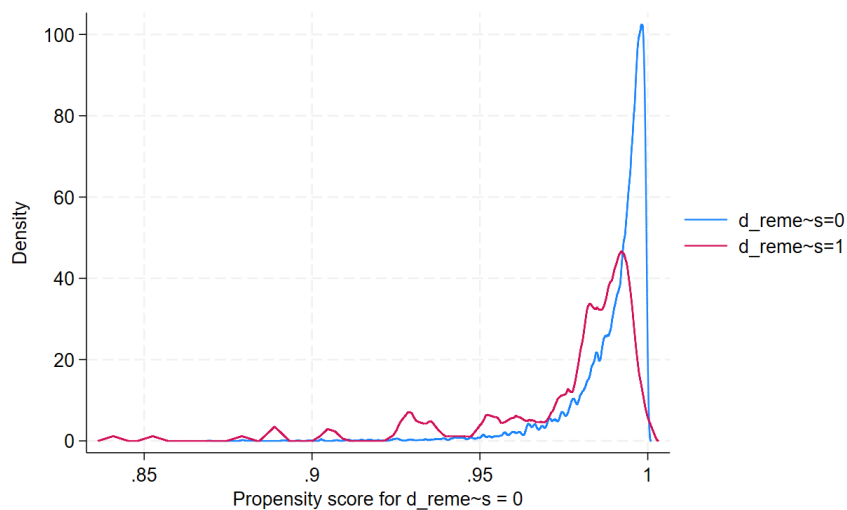
Trabajo turístico por cuenta propia

Figura 3. *Prueba de soporte común para remesas internas, total de la muestra*



Nota: La línea azul corresponde al grupo de control, mientras que la línea roja corresponde al grupo de tratamiento. Ambas representan la función de densidad del *Propensity score*. El traslape entre estas funciones de densidad proporciona evidencia a favor del cumplimiento del supuesto de soporte común. Fuente: Elaboración de los autores.

Figura 4. *Prueba de soporte común para remesas internacionales, total de la muestra*



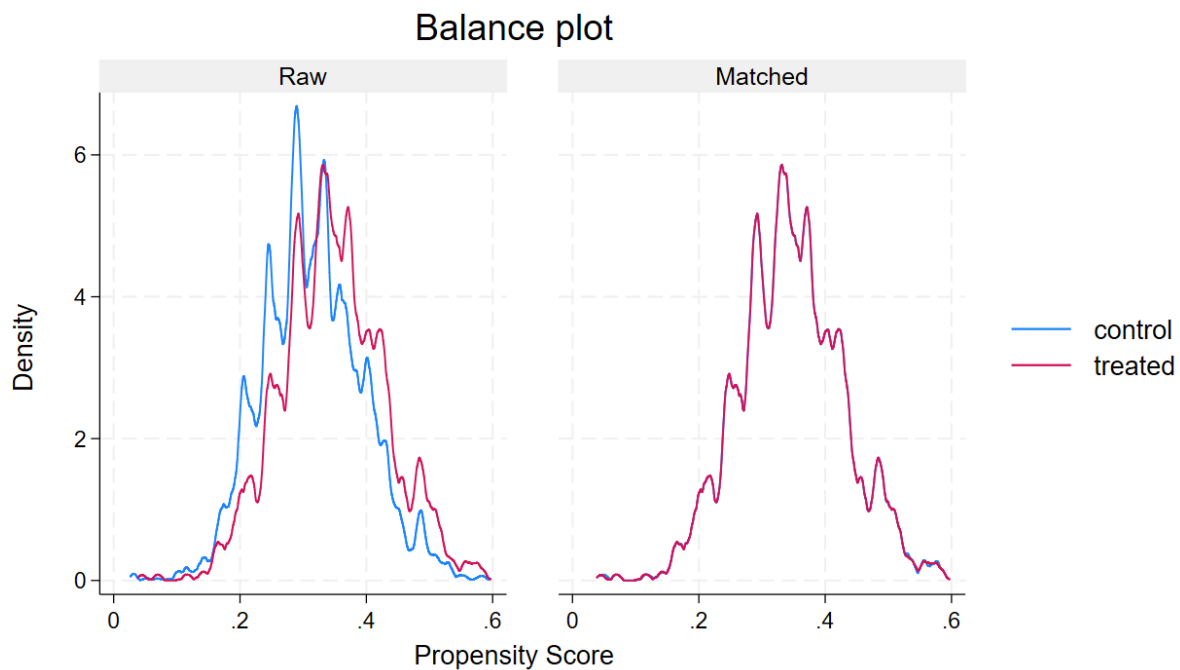
Nota: La línea azul corresponde al grupo de control, mientras que la línea roja corresponde al grupo de tratamiento. Ambas representan la función de densidad del *Propensity score*. El traslape entre estas funciones de densidad proporciona evidencia a favor del cumplimiento del supuesto de soporte común. Fuente: Elaboración de los autores.

Los resultados de soporte común para las submuestras de hombres y mujeres, tanto para trabajo turístico asalariado como por cuenta propia, se comportan de forma similar que para el total de la muestra. Dichas pruebas están disponibles mediante petición a los autores.

Pruebas de balanceo

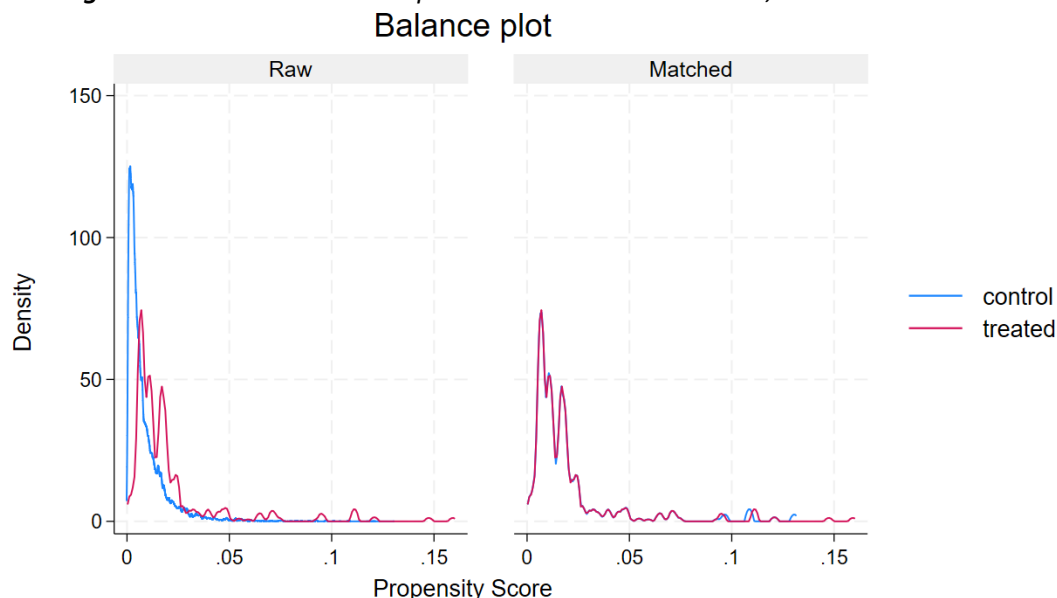
Trabajo turístico asalariado

Figura 5. *Prueba de balanceo para remesas internas, total de la muestra*



Nota: En el panel de la derecha se muestra el traslape entre las funciones de densidad del grupo de control y del grupo de tratamiento después del *matching*, lo que proporciona evidencia a favor de un balanceo entre ambos grupos. Fuente: Elaboración de los autores.

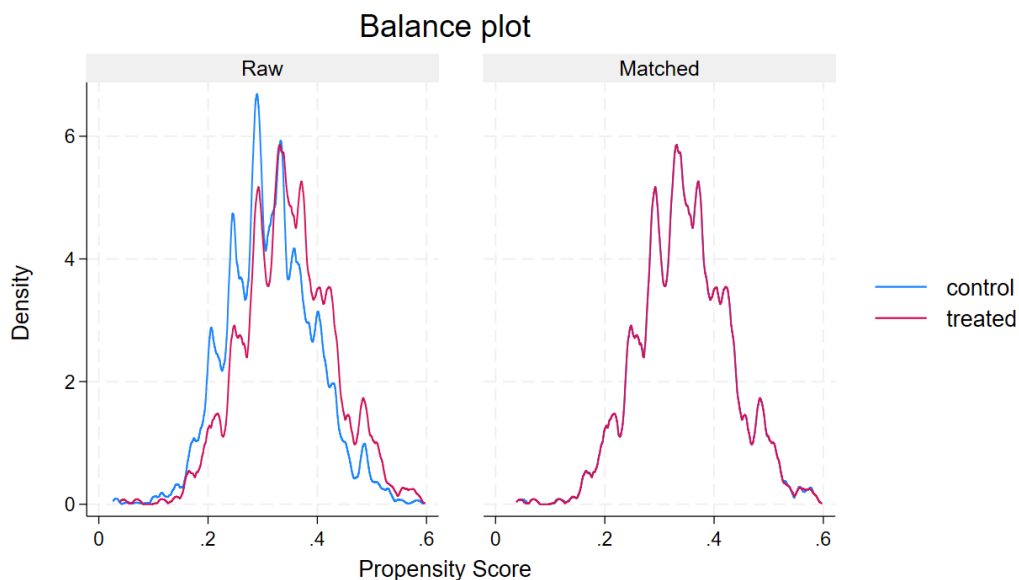
Figura 6. Prueba de balanceo para remesas internacionales, total de la muestra



Nota: En el panel de la derecha se muestra el traslape entre las funciones de densidad del grupo de control y del grupo de tratamiento después del *matching*, lo que proporciona evidencia a favor de un balanceo entre ambos grupos. Fuente: Elaboración de los autores.

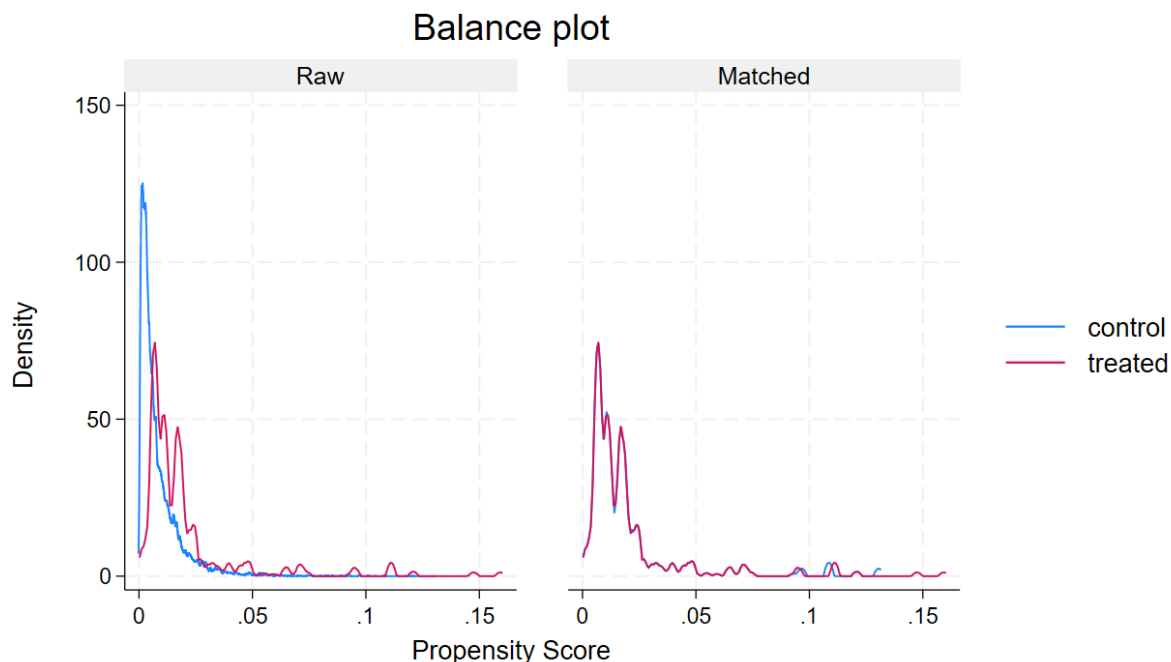
Trabajo turístico por cuenta propia

Figura 7. Prueba de balanceo para remesas internas, total de la muestra



Nota: En el panel de la derecha se muestra el traslape entre las funciones de densidad del grupo de control y del grupo de tratamiento después del *matching*, lo que proporciona evidencia a favor de un balanceo entre ambos grupos. Fuente: Elaboración de los autores.

Figura 8. Prueba de balanceo para remesas internacionales, total de la muestra



Nota: En el panel de la derecha se muestra el traslape entre las funciones de densidad del grupo de control y del grupo de tratamiento después del *matching*, lo que proporciona evidencia a favor de un balanceo entre ambos grupos. Fuente: Elaboración de los autores.

Los resultados de balanceo para las submuestras de hombres y mujeres, tanto para trabajo turístico asalariado como por cuenta propia, se comportan de forma similar que para el total de la muestra. Dichas pruebas están disponibles mediante petición a los autores.